



Nacional

Diaria

Tirada: 243.781 Difusión: 194.763

(O.J.D)

Audiencia: 681.670

(E.G.M)

21/07/2009

Sección:

381 Espacio (Cm_2):

Ocupación (%): 47%

Valor (€): 5.586,73 Valor Pág. (€): 11.690,00

Página:



Imagen: No

Una de cada cinco violaciones es cometida por un menor

Los expertos los califican de impulsivos, impunes y caprichosos

VÍCTOR BEJARANO / CELESTE LÓPEZ

General

Impulsivos, inconscientes, caprichosos, impunes. Reyezuelos que arrastran al grupo o siervos que siguen al líder sin importarles el daño y el dolor que pueden ocasionar, entre otras cuestiones, porque ninguno de ellos es capaz de ponerse en el lugar de la victi-ma. Así describen los expertos consultados por *La Vanguardia* a los menores que cometen agresio-nes sexuales contra niñas, como las ocurridas estos días en Baena (Córdoba) e Isla Cristina (Huelva). Unos actos horribles, que conmocionan a la sociedad, pero más frecuentes de lo que a priori se cree. De hecho, una de cada cinco violaciones es cometida por un menor o un grupo de me-nores, según datos de la ONG Save the Children. "Se levantan las voces contra

el sistema porque en una semana se han conocido estos dos casos, pero no son en absoluto infrecuentes. Lo que ocurre es que en muchos casos las víctimas se ca-llan y no lo cuentan ni siquiera a los padres, por miedo o porque se sienten culpables. Pero la reali-dad está ahí. En estos casos, el he-

MIEDO Y CULPABILIDAD

En muchos casos, las víctimas se callan y no lo cuentan ni siquiera a sus padres

EL FRACASO

Los expertos coinciden en el fracaso de la sociedad al transmitir los valores

cho de habérselo contado a sus

cho de habérselo contado a sus padres ha permitido que se conozcan", explica el doctor Patricio Ruiz, que lleva once años trabajando con adolescentes en un centro de salud de Madrid.

Pocos dudan en calificar la situación de fracaso social y unos ponen el énfasis en reforzar la represión con el cambio de la ley del Menor, mientras otros insisten en mejorar la educación.

La coincidencia de estos dos casos provocó ayer un alud de

La coincidencia de estos dos casos provocó ayer un alud de opiniones cuyo denominador común es el desconcierto, la ausencia de una explicación clara del porqué. En la reflexión hay unanimidad en que la sociedad en su conjunto fracasa a la hora de transmitir a los más jóvenes valores como la igualdad y el respeto. Luego cada uno pone el acento en una parte, la familia, la escuela, los medios de comunicación, el grupo de amigos...

la, los medios de comunicación, el grupo de amigos...
La fiscal de menores de Sevilla, Auxiliadora de la Rosa, reconoce: "Ya nos gustaría a todos saber qué está pasando". Ella cree que los chavales le dan muy poca importancia a la sexualidad, "sorprende que le hayan perdido el respeto, quizá porque forma par-

te de la cotidianidad". Como consecuencia, no son conscientes de la gravedad de sus actos. De la Ro-sa atribuye a la casualidad la repe-tición de casos la semana pasada. Los datos de la fiscalia no avalan la alarma. "En ocho años que lle-vo como fiscal no he visto más de dos o tres casos con menores de

dos o tres casos con menores de 14 años".

Por su parte, el Defensor del Pueblo, José Chamizo, rechaza el recurso "fácil" de reformar la ley del Menor para rebajar la edad penal y aboga por educar en la igualdad, una via más difícil y menos cómoda, pero más eficaz y directa a la raiz del problema. Chamizo cree que el fenómeno hay que emmarcarlo en el ámbito de la violencia de género y apunta que se observa una bajada de la edad entre quienes reprodu-

cen actitudes machistas. Paradóji-

cen actitudes machistas. Paradójicamente, son los más jóvenes los que interiorizan valores arcaicos. El presidente del Consejo Andaluz de Asuntos de Menores, Ignacio Gómez de Terreros, propuso como solución volver a la fórmula de las tres erres: reglas, respeto y responsabilidad. Hay que actuar desde muy temprano, por lo que cita al psiquiatra Luis Rojas Marcos cuando dice que la semilla de la violencia se siembra en los primeros años, se cultiva a lo largo de la infancia y el fruto maligno se recoge en la adolescencia. Para el doctor Ruiz Lázaro no es que carezcan de valores, sino que "tienen los que les hemos transmitidos los adultos: deseo de satisfacción inmediata, tolerancia a la violencia y a la falta de respeto". de respeto".